



Mujeres que construyen futuro

08/03/2026



En un mundo que aplaude la innovación, la tecnología y los grandes proyectos empresariales, existen trabajos esenciales que sostienen silenciosamente nuestra vida cotidiana. La limpieza profesional es uno de ellos. Un servicio imprescindible, profundamente necesario y, sin embargo, históricamente poco valorado. Con motivo del Día de la Mujer Emprendedora, es justo detenernos a reconocer a las mujeres que han hecho de este sector un ejemplo de esfuerzo, profesionalidad y liderazgo.

Porque limpiar no es solo limpiar. Es garantizar salud. Es proteger espacios. Es crear entornos seguros donde familias, trabajadores y empresas puedan desarrollar su día a día con tranquilidad. Tras cada oficina ordenada, cada comercio impecable o cada hogar cuidado, hay manos expertas, hay organización, hay formación y hay compromiso.

En este escenario destaca la figura de Maribel Requena, una mujer que decidió emprender cuando el camino no estaba despejado ni garantizado. Empezó desde cero, con determinación, constancia y una idea clara: dignificar el sector de la limpieza y ofrecer un servicio profesional que rompiera con los prejuicios asociados a esta actividad.

Con los años, su empresa se ha convertido en un referente, no solo por la calidad de sus servicios en domicilios, empresas y negocios, sino también por su modelo de gestión humana y responsable. Maribel no solo creó una empresa; creó oportunidades. Apostó por la formación, por la especialización y por la profesionalización de un sector que durante demasiado tiempo fue considerado menor.

La plantilla, formada mayoritariamente por mujeres, es el verdadero motor de este proyecto. Mujeres preparadas, responsables y comprometidas que acceden cada día a espacios privados y corporativos con la máxima discreción y profesionalidad. Su labor requiere conocimientos específicos sobre productos, protocolos de higiene, prevención de riesgos y organización del trabajo. No es improvisación; es experiencia y preparación.

Sin embargo, la sociedad sigue arrastrando una mirada injusta hacia este tipo de servicios. Se habla poco del impacto real que tiene la limpieza profesional en la salud

pública, en la productividad empresarial y en la conciliación familiar. Se reconoce poco el esfuerzo físico y mental que conlleva. Se valora insuficientemente el nivel de responsabilidad que implica trabajar en entornos donde la confianza es clave.

El Día de la Mujer Emprendedora nos invita a cambiar esa mirada. A entender que el emprendimiento no solo nace en oficinas tecnológicas o grandes corporaciones, sino también en sectores tradicionales que evolucionan gracias al liderazgo femenino. Mujeres como Maribel Requena demuestran que emprender es tener visión, asumir riesgos y generar empleo estable y de calidad.

Además, este tipo de empresas cumplen una función social fundamental: ofrecen oportunidades laborales a mujeres que encuentran en este sector una vía de independencia económica y desarrollo profesional. La limpieza profesional, bien gestionada y dignificada, es una herramienta de transformación social.

Hoy es el momento de reconocer públicamente el valor extraordinario de estas mujeres. De visibilizar su aportación y de reivindicar que su trabajo merece respeto, reconocimiento y consideración. Porque cuando una sociedad aprende a valorar lo esencial, se vuelve más justa.

Celebrar el Día de la Mujer Emprendedora es celebrar historias de superación, esfuerzo y liderazgo como la de Maribel y la de todas las profesionales que forman parte de su equipo. Es recordar que el progreso se construye también desde el trabajo constante, silencioso y fundamental que permite que todo lo demás funcione.

Porque donde hay espacios cuidados, hay bienestar. Y donde hay mujeres emprendedoras liderando con valentía, hay futuro.

Rosa Vidal Ross

**Periodista. Responsable Dpto. Comunicación
SERVINALOPÓ**

